

RELACION,
Y SEGUNDO ROMANCE.

DE LAS PLAUSIBLES FIESTAS, Y DECOROSOS
Cultos, con que la mui Inclita, y esclarecida
Ciudad de Granada, celebró à los nuevos
Taumatúrgos del mundo, S. FIDEL
de Sigüeringa, y S. JOSEPH
de Leonisa, en este pre-
sente año de 1747.

YA saben como quedè
En el Romance primero
Contemplando en la hemadura
De aquel Capuchino Cielo;
Y en el prometi dexar
A mi auditorio contento.
Y así digo, que las p. e. ras
De aqu. l. Santuario Regio
Se abrieron; pero a el mirarlo,
Todos se quedan suspensos;
Admirando en sus Jardines
Los saltadores divertos:
Sus figuras, y portadas,
Que en todo eran vn. remedo,

Del Terrenal Parayso,
Ya todos suspende el verlo.
Les heroglificos eran
Tan del caso, y del intento,
Que propriamente parece
A el mismo. supro. dta. hechos.
Y si alla vn. Angel. defiende
Con vna espada de fuego
La entrada; aqui Seraphines
Viven enca. ne; mas luego
Se vio aquel Santa Santorum,
Que sus brillos de muy lexos
Deslumbraban, quantos iban
A entr. r. y quedan suspensos;

A el mirar tantos primores
Tantos brillantes espejos,
Cornucopias, y molduras,
Y arañas de mucho precio.
Y si San Juan à el pintar
De aquella Ciudad lo Regio;
O de aquel Santa Santorum
Dixè : que era de oro terço ;
De preciosas Margaritas,
Y de brillantes espejos ;
Esmeraldas, y Rubies,
Y Topacios mui diversos.
En esta Ciudad de Dios,
O en esta Casa del Cielo ;
Ay preciosas Margaritas.
Ay mui brillantes Luzeros ;
Ay rutilantes Estrellas,
Y cristalinos Espejos.
Ay vn Sol reberverante
Que ilumina aqueste Cielo.
Ay vna brillante Luna
Que alúbra aqueste Emisferio.
Con que si al mirar San Juan
Aquel derisco Templo,
Atonito se quedò
Por su lumen tan inmenso ;
A quien no suspenderà
Ver los mismos lucimientos.
Y así voy a descifrar
Los primores de este Templo.

Mirabanse en el Altar,
Que descrevirlo no puedo :
Porque à las mil maravillas
Estaba todo dispuesto ;
Con Margaritas, Topacios,
Y Esmeraldas de gran precio.
Estaban reberverando
Los dos radiantes Luzeros
San FIDEL., y San JOSEPH,
Que era vn Parayso el verlos.
Havia dos Margaritas
Haciendoles el cortejo ;
O dos lucidas Estrellas
Debaxo del pavimento,
Que servian de Padrinos,
Y en todo eran los primeros.
Agustino, y Juan de Mata
Piedras de esquisito precio.
A los dos Colaterales
Estaban los dos portentos
De virtud, y penitencia
El Baptista preexcelso,
Y San Francisco de Assis,
Que apadrina à sus Hijuelos.
Esta la Luna sin mancha
Por orla de todo esto.
Y si la Luz de esta Casa
Era el Divino Cordero,
Como nos dize San Juan
A el pintar este sucello ;

Como Luz indeficiente
Christo está en el Sacramento;
Como Cordero Divino
Sirviendo de complemento;
Porque todo se asimile,
A lo que dize en su Texto
El Aguila perzpicaz,
Que vió en su arrocamiento.
Pero que pluma podrá
Lijuar, ni aun vn bosquejo,
Lo plaçible de las Fictas,
Lo decoroso, y lo Regio,
Con que todos se eimeraron
Con el mayor lucimiento;
Emulándose à porfia
Cada qual por ser primero:
Mas los Padres Agustinos
Como Hermanos verdaderos
Tómáron la antelacion;
Y así en el dia primero
Celebraron su Funcion
Con no vistos lucimientos;
Vnidos para el aplauso
Con el Noble, y Real Acuerdo;
Eimerándose tambien
Aquella noche en sus fuegos;
En el Pulpito, y Altar
Por cierto hecharon el resto,
Pues todo se bolvió Gloria
Con los Angulitos tiernos:

Con que todo lo adornaron
Altar, Pulpito, y Acuerdo.
Y si allà vido San Juan,
Vn Angel que con esmero
Prædicantem & dicentem,
Todo lo dexo suspenso;
Este Angel Agustino
Con sus delgados conceptos
A sí mismo se excedió
En elogiar el Congreso.
Mas no quisiera agraviar
A los que le sucedieron,
Pues si siete maravillas
En todo el mundo se vieron,
Todes nuestros Oradores
Mil maravillas dixeron.
Siguióse à aquestos aplausos
Aquel Tribunal tan recto,
Tan decoroso, y Sagrado,
Y de tan nobles Sujetos,
Que honraron con su asistencia
Sus amados pobrezuelos.
Y si el Espoçllamando
A su amartelado Duño,
Tres Coronas le ofreció
En pago de sus tropheos;
Los amantes Capuchinos
Por defahogar su pecho,
Les ofrezzen quatro Mitras,
Pues merezen los Capelos.

Mas como son pobrecitos
Les ofrezan el incienso
De sus pobres Oraciones,
Y en verdad q̄ no es lo menos,
Trageron vn Seraphin
Tan calificado, y Regio;
Que si lo oyera Isaías
Quedarà à el verlo suspenso:
Si era de los que havia visto
En el C.elsial Imperio;
O era Seraphin en carne
Segun sus altos conceptos.
Pero quisiera saber
De adòde, ò por dòde huvieron
Estos pobres Capuchinos,
Que no manejan dineros;
Ni Cortijos, ni Heredades
Tantos gastos como hicieron:
Procesiones tan luzidas,
Y tan exquisitos fuegos;
Tan abundantes comidas,
Que aquel Conuete tan Regio,
Que nos dize la Escriptura,
Que celebrò el Rey Afuero;
No se le pudo exceder,
Ni aun igualarle en vn tercio.
Pero aquese es el prodigio.
Que los dos Santos hicieron;
Que no possyendo nada
De los caudales son dueños:

Pues son como otro Joseph,
Que estava en el Captiverio,
Que siendo pobre, en Egypto
Dueño era de todo el Reyno.
Asi aqui, estos pobrecitos
Por los magnanimos pechos
De los nobles Granadinos
Hizen aquestos excetos;
Y agradecidos los Santos
Les buelven por vno ciento;
Pues à cientos los milagros
Estan haciendo con ellos.
Pèro bolvamos à ver
Otro grande lucimiento.
Que la Capilla Real
Celebrò con grande acuerdo.
Con mucha pompa Real,
Y con muchos lucimientos;
Mas si alguno reparare
No hago menzion por estenso,
Del Cabildo de la Iglesia;
Es, porque à ello no me atrevo;
Pues no alcanza mi rudeza
A los prodigios que bicieron,
Como ni à la Maestranza,
Que en todo se distinguieron;
En libreas, y jaeces,
Que mil victores les dieron.
Como à la Real Capilla,
Y à el Angel que nos truxeron

Para Panegirizar
De los Santos los portentos.
En lo breve, y compendiofo
Todos los dexò contentos;
Pues es la mayor grandeza,
Decir mucho en poco tiempo.
Y si Gabriel predicando
A la Reyna de los Cielos;
Explicò en breves palabras
Los mas Divinos Mylterios;
Este Angel Predicador
Los dexò à todos suspensos.
Y yo lo dexo por ir
A hazerle el recibimiento
A las Borlas Graduadas,
Que vienen que es vn còtento;
Cada qual con su vniforme
De brocado, y terciopelo:
Obstentando Magestad
Con el mayor lucimiento.
Y si allà el Apostolado
Puso para el desempeño,
De aquella Vniversidad
A vn iluminado Pedro;
Aqui esta Vniversidad
Llevò para el desempeño
De su Sermon vn Apostol
Pues era en todo otro Pedro.
Però otra Vniversidad
Sin saber como tenemos.

Todos son Beneficiados,
Y à beneficiar vinieron
A los pobres Capuchinos,
Pues mil honras les hicieron;
Y su excelente Orador
Los dexò à todos contentos.
JESUS la Merced de Dios
Viene de Belèn, diciendo:
Que en Belèn todas mercedes,
Y así de merced vinieron;
Su noble Panegirista
Mil mercedes repartiendo
Le hizo à todos merced.
Pues fue de primor excelso,
Abra pobres mas honrados
En el mundo? No por cierto.
Amontones las Mercedes
Conmeten por su Convento;
Los Mercenarios Calzados
En todo se distinguieron;
En nazer su Fiesta doble
Con luminarias, y fuegos.
Y fue de primera clase,
Pues vna *Mitra* trageron,
Que todo lo authorizó,
Y diò à todo complemento;
Pues es Pastor de esta Grey,
O Rebaño pequenuelo.
Y si Seneca alabado
Fue por sus grandes talentos,

Fue vn Seneca en lo sutil
El Predicador preexcelso.
Pero ya biene marchando
Vn inexpunable tercio,
O vna hermosa Compania,
Que es de virtudes esmero :
Son Soldados reformados,
Y son terror del Infierno.
Son muto, y antemural
Tan valerosos, y diestros,
Que toda su infanteria
Lleva el mundo, à sangre, y fuego
Toco fue gloria este dia,
Este dia fue del Cielo,
Pues el Espiritu Santo
Se vino con todos ellos,
Y en la voz del Orador
Sus luzes resplandecieron ;
De Angeles acompañados
Los Congregados vinieron,
Y parece de la Gloria.
Los Angeles que trageron.
Mas, el Orden Penitente,
O los Hermanos Terceros
Como es fuya aquesta Casa
Se entraron todos adentro ;
Que aunque no tienen seguilo,
En todo son los Terceros :
Y fino digalo el gañto
De sus excesivos fuegos,

Pues en su noche en el Triunfo
La vanderilla pusieron :
Como su Predicador,
Que lo hizo como vn Tercero.
Pero escuchen que algun dia
Han de ser de los primeros,
Los pobrecitos de Dios
Aguarden que voy haverlos.
Vinieron en Procecion
Aquellos Angeles bellos ;
Emulos de Raphael
En curar à los enfermos ;
Pues es Casa de refugio
Su dichoso Monasterio :
En donde sin distincion
Curan à el blanco, y al negro,
Traian Carros triumphantes ?
No por el rto ; ni por pieño.
Traian grandes riquezas
Como otros que vinieron ?
No, que es rica la Pobreza
Aunq del mundo es desprecio.
Traian seis Margaritas
De tan esquisito precio,
Que no ay th. foro que pueda
Compararlas aca en el suelo.
Pues tolo Ch. iusto las compra
Para anillo de su dedo ;
Y su th. foro en los Pobres,
Tiene vinculado, y puesto.

Panegirizò estas Glorias (to
No se si vn môstruo, ò vn porte-
Pues nos puso el non plus vltra,
Que Hercules à otro intento;
Pero era vn Seraphin
De los quatro que el gobierno
De la Carroza tenian,
Que viò Ezequiel vn tiempo.
Pero ya me estan llamando
Los Padres del gran Carmelo.
Vienen como vnas Palomas
Sin más acompañamiento,
Que su espíritu, y modestia
Sus virtudes, y su zelo.
Su Orador es otro Elias.
De los Martyres vinieron;
Y aunque Confessores son,
Son Martyres de desseo.
Pero aunque està callandito,
Vn devoto, yo no quiero
Quedarme sin elogiarlo,
Que diràn, soy indiscreto.
Su noble Panegirista
En todo fue vn hechizero.
Pues hechizò à el auditorio
Con su ciencia, y su grazejo.
Pero todo el Monte Santo
Se viene abaxo, diciendo:
Que solo puede vn San Pablo
Sacarlo de encerramiento;

Y yo por no tropezar
Voy con muchissimo miedo,
Pues para andar por vn monte
Es menester ir contiento.
Mas assi que salio el Sol,
Y repartie sus reflexos,
A todo lo iluminò
Con su Doctrina del Cielo;
Pues predicò como vn Angel
Gustando à los que lo oyeron;
Todo està calificado,
Y es excelente sujeto.
Aora viene à coronar,
Y à servir de complemento
La Illustrissima Ciudad,
Y en verdad que no trae menos,
Que toda la Trinidad,
Que aunque descalzos vinieron.
No se vinieron descalzos,
Pues fu buen porque truxeron:
Y como son Redemptores
Sus redimidos vinieron.
Monstruo de naturaleza
Fue el Predicador; y creo,
Que no à de tener segundo
En todos los quatro Reynos.
Pero parece que oygo
De vn Clarin los dulces ecos?
Si seràn los Labradores,
Que concurren à el festejo?

Pues

Pues no se havia ya acabado:
Aora salimos con esto:
Sin saber como, ni quando
Sean metido en este empeño;
Traen su Santo Labrador,
Pero aunque hecharon el resto,
La Fiesta se los aguo:
Y el Precitador a el verlos
Mil elogios, les hecho
Luciendo mas que sus fuegos;
Pues como estaban agitados,
En agua se corvieron.
Rematose la Funcion,

Cesaron los lucimientos,
Belvicronse los Padrinos
Con todo acompañamiento
A sus penitentes Calas
En donde les dexaremos,
Para pasar a elogiar
A los Granadinos rejos,
Pues tanto sean esmerado
Con estos dos Santos nuevos;
Pues se faya volara
Por muy dilatados tiempos
Mereciendo mil laureles,
Y vna Corona en el Cielo.

F I N.

